

El Corresponsal de París.  
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española.

Redaccion y Administracion:  
17 y 19 rue Maubeuge  
Paris.

Año IV - Num: 410.

Paris 8 de Mayo de 1888.

### La situacion.

Van recibiendo ya de todos los departamentos de Francia los datos referentes al resultado de las elecciones municipales del Domingo. Como habiamos previsto - y como era de prever dado el estado de agitacion general que atraviesa este pais - la lucha ha sido en todas partes, desde las ciudades más importantes a la más insignificante commune, empuñadísima.

Deseariamos toda esta correspondencia si quisiéramos transcribir detalladamente los datos que acerca de dicha eleccion publican los periodicos. Esto, por otra parte, interesa poco a nuestros lectores, razon por la cual nos contentaremos con decir que de las cifras hasta ahora publicadas, puede deducirse y afirmarse que el movimiento republicano en Francia, lejos de haberse detenido - como algunos presumian - va desenvolviéndose en sentido progresivo, y, lo que es más aun - en sentido más radical de dia en dia. - En gran numero de poblaciones ha habido empate, por cuyo motivo habria necesidad de proceder a segundo escrutinio el domingo proximo. Hasta el lunes o martes de la proxima semana no podra, pues, saberse de una manera definitiva el resultado verdadero de las elecciones.

Dato digno de tenerse en cuenta: son varias las poblaciones de distintos departamentos que han emitido la mayoria de sus sufragios a favor del general Boulanger. En Argelia misma el numero de votos obtenidos por el general ha sido considerable, <sup>todo</sup> lo cual prueba de una manera manifiesta que la popularidad del ex-ministro de la guerra, lejos de haber disminuido, está en todo en apogeo.

Tendremos, pues, al general Boulanger, dentro de poco, diputado por el departamento del Norte y consejero municipal - y quizá alcalde - de una docena de poblaciones. La presabulanga está que no cabe de gozo y el general no está menos satisfecho.

\* \* \*

Como ayer decíamos, esta mañana han sido distribuidas gratuitamente por todo París - y han debido serlo igualmente por todos los Departamentos de Francia - las dos primeras entregas del libro del general Boulanger titulado La Francia alemana.

La obra, tal como habíamos dejado presentir, ha sido acogida en la gran capital con inmensa fruición. Durante toda la mañana de hoy, y hasta la hora en que escribimos, los kioscos y las librerías han sido materialmente invadidos por una multitud que no se terminaba nunca reclamando la entrega gratuita de esas primeras páginas del libro, las cuales serán devoradas dentro de poco - más que leídas - por una quinta parte de la población de Francia, para la cual el solo nombre de Boulanger y el título de la obra representan lo que en este país se tiene en más estima: el sagrado amor a la patria y la esperanza en la rehabilitación.

El libro - que va perfectamente ilustrado y contendrá un gran número de mapas y planos inéditos - publica en su primera página una carta autografiada del general concebida en estos términos:

"Amigos lectores: Mis adversarios me representan como el apóstol de la guerra. - A vosotros os toca juzgar, leyendo este libro de un patriota que no tiene otra inspiración que el alto sentimiento de la dignidad nacional. -  
General Boulanger. (15 Abril de 1888)"

La obra va precedida de una especie de prefacio político digno de ser conocido en estos momentos en que tanto se discute acerca de las ideas personales que profesa el general.

Siendo muy extenso ese prefacio, daremos en extracto algunos de sus principales párrafos:

"El pueblo, en un Estado democrático fundado sobre el sufragio universal y sobre el servicio militar obligatorio, posee dos armas para la defensa de sus derechos civiles y para proteger su independencia nacional. Por medio del voto, manifiesta sus aspiraciones y su voluntad a aquellos que aceptan la misión de procurar su triunfo. Por medio del fusil, vela por la seguridad de la Patria contra toda agresión del extranjero, que podría ponerla en peligro."

"Yo entiendo que todo aquel que ejerce, ya sea un mandato en los Consejos electivos, ya sea un mando en las tropas, tiene el deber de contribuir, en primer lugar, a la educación política o militar de la nación. - No basta, en efecto, que el pueblo tenga entre las manos los medios de asegurar su soberanía en el interior y en el exterior su prestigio. Es necesario, además,

que conorca el uso que debe hacer de ellos."

"El legislador y el oficial se encuentran en la obligacion de representar aqui el papel de educadores (del pueblo). Corresponde al primero el dominio de los asuntos interiores; y es anche campo abierto al segundo el de los asuntos exteriores."

"Asi enseñados, educados, e instruidos, los ciudadanos de un gran pais libre son conducidos paso a paso hacia la luz."

"El pueblo es el que trabaja y el que siempre; justo es que sea él tambien el que recoja y el que aproveche. — Esta justa remuneracion de sus esfuerzos, de sus veladas, de sus penas, de sus sufrimientos, no solamente tiene el derecho de reivindicarla si que tambien de garantirla dándose una legislacion politica conforme a sus verdaderos intereses y estableciendo aquellas leyes militares que esten en proporcion con la importancia y magnitud del peligro."

"En la eleccion de esas instituciones, es donde el pueblo puede encontrar la doble proteccion que le es necesaria contra las usurpaciones del interior y contra la codicia de los de fuera."

"Las instituciones, en un Estado Democrático, son, pues, las solas bases, los solos recursos, los solos elementos de su vida social y politica, de su existencia nacional. — Los hombres, por muchos que se eleven, no son nada hasta que concurren al establecimiento, a la consolidacion, al acabamiento y a la conservacion de este inmenso edificio."

"Algunos hombres de corto alcance pretenden implantar en nuestro pais la doctrina de que el ejército no tiene otra mision que la de callarse y batirse."

"Pero si el ejército lleva la espada, la politica es la que le ordena que la deje inmóvil en la vaina o que la esgrima en el aire. — ¿Digo yo: en nuestra época en que los ejércitos no son otra cosa que las naciones mismas, dispuestas a arrojarse las unas contra las otras; puede imponerse a nadie la desesperante obligacion de asistir en silencio, cruzados los brazos, al lamentable espectáculo de faltas y errores <sup>inocivos</sup> en grado supremo para la Patria, y llegado el día del peligro, decirle enseguida: "No contamos más que con vosotros para salvarnos del precipicio; si en él caemos, es vuestro nombre, es vuestra dignidad, es vuestro honor los que serán las víctimas primeras del cataclismo."

"Cuanto a mí, no puedo resignarme y me niego a jugar ese papel de alcahuete emisario. Si tomo esta resolucion, es por que la guerra de 1870, por sus causas, por sus reverses y por sus consecuencias encierra enseñanzas que yo he meditado mucho y que me han indicado cual era mi deber."

"Con todo mi ardor de patriota deseo que el terrible lu-

recan de la guerra pueda evitarse aun durante mucho tiempo.

Por desgracia los destinos de un gran país son algunos veces independientes del voto y de la voluntad de sus hijos. — La guerra puede estallar subitamente. Debemos, pues, afrontar firmemente esta calamidad humana y prepararnos a ella todos indistintamente si queremos que la tempestad sea corta y que el huracán no nos aterre.

Para llegar a esa grande educacion patriótica, no conviene método más precioso que la enseñanza por los hechos. Es en esta intencion que doy a la publicidad las siguientes páginas, en las cuales he analizado y estudiado, con toda imparcialidad, los acontecimientos y los hombres de 1870, no inquiriendo otro resultado que el de encontrar en ellos una provechosa leccion para todos mis compatriotas.

Estas son las últimas palabras del prefacio. Todo lo demás que sigue a las precedentes líneas es ya lo que constituye el libro propiamente dicho.

Austria y Rusia. — Segun telegramas recibidos de Viena, ayer no se hablaba en la Bolsa más que de los artículos pesimistas publicados el día anterior por los periódicos Pester Lloyd y Nemzet. En este último, M<sup>r</sup> Luis Chernatony (un confidente de M<sup>r</sup> Tisza) declara que la guerra es inevitable este año o el año próximo, lo más tarde. Ante los preparativos de Rusia, entiende él que las potencias no podrán excusarse de pedir una explicacion que podría ocasionar un casus belli. — El Lloyd usa un lenguaje parecido, lo cual contribuye no poco a mantener la emocion en el público.

Penálanse, además, como los más peligrosos propagandistas de semejantes alarmas a ciertos periodistas ingleses que no tienen escrupulo en tomar bajo su patronato las noticias más fantásticas relacionadas con la cuestion, no resuelta todavía, entre Austria y Rusia.

El jefe de estado mayor general. — Al decir de la mayor parte de los periódicos que se consideran bien informados, está ya designado in pectore por el ministro de la guerra M<sup>r</sup> Desprez el que ha de llenar en el ejército las altas funciones de jefe de estado mayor general en Francia. Este será el ilustrado general de Miribel, que es uno de los oficiales generales más competentes del ejército, y cuya designacion ha sido recibida puede decirse con unánime aplauso. Probablemente mañana quedará resuelto su nombramiento.

#### Última hora.

(Berlín, 8.) La aparicion del libro del general Boudanger "La Invasión alemana" ha provocado en Berlín una gran curiosidad. Los periódicos se han hecho telegramas enteros de dicha publicacion, contra la cual escriben toda clase de diatribas. (Bolsa 3/0: 82.40 = Luer: 2168.75 = N. España: 285.)